

ROUTE, hebdomadaire
De la F. I. J. L. en France

Anné VI Prix 12 frs. N° 223

31 DECEMBRE 1949

Rédaction et Administration
4, rue Belfort, Toulouse (Hte.-Gne.)

Giros a PABLO BENAIGES
C.C. Postal n° 1328-79 TOULOUSE (Hte.-Gne.)



Y A en el número precedente nuestros lectores habrán podido apreciar las mejores introducidas en RUTA. Pese a las dificultades económicas, se ha conseguido dar a nuestro vocero juvenil una presentación acorde con su contenido y laudable desde el punto de vista técnico.

Sin embargo, el camino a recorrer no es tan breve. Nuestro padrín puede y debe todavía lograr nuevas mejoras, perfeccionándose día a día y adaptándose a las exigencias del periodismo moderno. ¿Qué es necesario para ello? La respuesta es categórica: no pedimos donativos ni nuevos sacrificios a nuestros amigos. Pedimos simplemente, únicamente, MAS LECTORES. Lógicamente aumentar el tiraje de RUTA — o lo que es igual, logre ampliar la difusión de nuestras ideas — y todo estará hecho.

La campaña PRO-DIFUSION DE RUTA queda así iniciada. Compañeros, simpatizantes, amigos, todos han de colaborar en ella. Nuestra meta puede definirse en pocas palabras: el paladín de la F.I.J.L. no debe faltar en ningún hogar libertario, en ningún rincón del exilio donde haya hombres que amen la libertad.

LA ADMINISTRACION

EDITORIAL

AL ENTRAR EN UN NUEVO AÑO

EL año 1949, décimotercero de nuestra odisea, va a desaparecer bajo el empuje del tiempo. Para la F.I.J.L., el balance del año que se desmorona es cruel.

Nuestro Pueblo sigue dominado por el totalitarismo franquista. Las cárceles de España continúan encerrando entre sus muros a millares de trabajadores. Un puñado de hermanos nuestros han dejado su vida luchando por la libertad de nuestro Pueblo. La pena de muerte pesa sobre José López, Juan Ortiz, Gabriel Cruz, Antonio Velasco, Juan Velasco y Basilio Luna. España sigue siendo el imperio de la muerte!

Los esfuerzos de la militancia libertaria no han sido secundados por nadie. Los partidos exilados han permanecido ajenos de la lucha, alejados de las trágicas realidades de España y sumidos en el profundo letargo de una indiferencia mal disimulada.

Internacionalmente nada se ha hecho en pro de nuestro Pueblo; incluso ha sido necesario contrabalancear la propaganda del franquismo a tiros, en las calles de España.

Los congresos obreriles, sindicales, han votado moción sobre moción contra Franco, y los Trifón Gómez, «Pasionaria», Albornoz, han sonreído y especulado con las platónicas mociones, mientras el pueblo inglés y americano apoyaba, inconscientemente, al franquismo, consumiendo los productos de importación adquiridos en España.

Ese es el somero balance que del año 49 hacemos. Un balance que tiene contrapartida en el heroísmo desplegado por la Resistencia, y que ha determinado que en este año Franco no haya podido apuntalar su régimen, subsistiendo así la situación caótica en que se debate el franquismo.

Estamos ante el año 1950. No decimos que ignoramos lo que nos reserva. Afirmamos que nos reservará la equivalencia a nuestra actuación. Si nuestro Movimiento sigue fortaleciéndose, si sigue la F.I.J.L. pugnando por romper las barreras del cansancio, si continúa laborando con afán creciente por nuestras ideas, surgirán nuevos compañeros formados en el crisol del Anarquismo, y con ellos nuevas posibilidades de triunfo y nuevas esperanzas revolucionarias.

El problema con el que nos enfrentamos tiene muchas facetas. A todas ellas debemos atender. Debemos continuar presentes en la lucha, debemos intensificar nuestra formación moral y cultural, debemos seguir pensando en una mañana revolucionaria, que de nuestra preparación y de nuestra moral dependerá que sea libertario.

Los jóvenes libertarios no tenemos planes quinquenales ni consignas de directores políticos; tenemos, eso sí, una moral libertaria que nos hace percatar de cuáles son las necesidades propias, de cuáles son las realidades del momento, de cuáles son los objetivos de la Revolución, y por eso hemos de pensar en redoblar nuestros esfuerzos en 1950 para avanzar firmemente, unidos a la C.N.T. y a la F.A.L., por el camino reivindicador de la Revolución Libertaria.

LAS HORMIGAS COMO MAESTRAS

Por Alberto Carsi

Los queridos compañeros, inteligentes y estudiosos, dotados de almas sumamente sensibles y sagaces que los hace altamente estimables; separados entre sí por quinientos kilómetros de tierras, cruzadas de cordilleras y de ríos, y de pueblos de todos los tamaños: Molina y Solé, me dan el tema de este pequeño trabajo para RUTA, con una de esas coincidencias asombrosas que nos hacen pensar en la existencia de un alma colectiva, o en una comunidad de sentimientos cuando hay comunidad de ideales.

Tenía sobre la mesa un artículo de Molina, publicado hace ya algún tiempo, titulado "Las Hormigas" y subtítulo "Observaciones", en el que su autor se desbordaba en la actividad y delicada atención ante la actividad de una de esas familias de esos diminutos y sabios insectos que llevan al colmo de los colmos su exclusivismo, y dejan triturados y ridículos casi todas las concepciones de vida colectiva, ideadas por los hombres.

Solé, por su parte, añorado y pensador, me escribe una carta relatándome sus observaciones sobre la vida de las hormigas, aprovechando los momentos de descanso que le concede el trabajo agrícola. Carta que leo y vuelvo a leer sugestionado por la belleza de su sencillez y de su ingeniería. Releída la carta la deposito sobre la mesa mientras requiero la carpeta de cartas por contestar, y — he aquí la coincidencia — al tomar la carta si que también el artículo, como si parientes, o fieles amigos de siempre, no quisieran separarse, en función de su rigurosa afinidad espiritual, de su mutua comprensión y de su cariño.

Uno y otro, relatan en sus escritos la emoción que les invade al constatar prácticamente la diferencia fundamental que existe, estudiando la labor de las hormigas, entre éstas y los hombres, en tantos y tan variados aspectos, que sería menester todo un libro para reseñarlos. Ambos hablan de compañerismo, de actividad y de guerra, y también hablan de delicados instintos en las hormigas, por no decir talento, conciencia, sabiduría.

También han observado su instinto de orientación, su amor a la coledividad y su desdén a esa serie de cosas inútiles que los hombres hemos inventado para cubrir nuestras faltas para con la sociedad, para con la familia, para con nosotros mismos.

Guarda, pues, el referido artículo y

Dedicatoria



RUTA dedica esta fotografía a los parlamentarios norteamericanos, a los que levantan su voz para prolongar el crimen que con nuestro pueblo se comete, a los demócratas de cartón, a los yanquis que han dicho que España es el país de la libertad bien comprendida.

A todos los cómplices del generalote fascista que clava sus espuelas en la carne de nuestro pueblo.

CABALLISTAS de Guerra y de Amor

El odio inenfriable, con que los mestizos americanos nos quemaron, aun hoy, hasta a los españoles que nada les hemos hecho, lo han matado aquellos feroces Anibales en el pecho de sus madres.

No sé si se ha ofendido nunca a la Humanidad, en su mitad más delicada y exquisita, tanto como en la gesta de incircuncisos Gestas del Descubrimiento.

Los conquistadores eran unos tenorios. Y gallos de corral y sultanes turcos no atropellan en su harem y a las ponedoras de sus gallineros, como aquellos cristianos incautos y las benditas Marias y Marianas de estas congrejas, más plenas de pelaje o pelaje que de alma, cristuras de Dios de uno y otro signo sexual, marcadas del del más débil con el signo del dolor.

Es conocido el desastre de la Malinche, enlodada sin pingüe dote a un soldado de la clase de perdís, después de haber usado y abusado de ella hasta la saciedad y la saciedad del tromera y calavera de Medellín, expugnador de México.

A una confidencia, que doña Mariana recogió de una bruja en el arroyo, debióse el que en Cholula la cuadrilla de Cortés no fuera raticidamente exterminada por los aztecas, como aquellos extremadamente golfo de México merecían.

Cuando los cortesanos se llevaron a su cuartel general de Ajayocalt a Moctezuma, prisionero de que no lo libró ni su dios Huitzilobos arrambaron también con las hijas del plumado náhuatl, moza piel de camela que se rizaron los capitanes de la hueste, más bien horda garamantica, hermanablemente unida para el «eroísmo» de Eros e ir resquillando lo se presentara: Ordaz, Olid, Sandoval, Velázquez de León.

Alvarado, más madrugador rijo, se traía ya franciscolegremente de Tlaxcala, como coya, a Luisa Xicoténcatl, hija del viejo príncipe y patriarca más respetable de aquella república. De esta cactácea, dice galantemente un novelero de la epopeya (!), que estaba siempre junto a su Tonatiuh, como una puma amar-

sada al lado de su rubio león. Rubio como las candelas y como el orin del vano metal, por que se lampaba.

Luisa le dio a su violador un hijo, que el follón agregó frescamente al museo de ellos que iba coleccionando, habidos de otras tantas manebdas indios, de un espléndido color de caoba.

Los millones de Pizarro y Elmagro — los dos «intelectuales» que no sabían firmar, bastardo el uno y expósito el otro, y que asolaron al Perú — se aguantaron todos con pincesas hijas del Sol, entre ellas dos vanos retoños de Huayna Cápac: El Bizarro contrajo injustas nupcias con una hermana de Atahualpa, carnal real a quien se había destruido, despojado de sus purpuras y degollado como a un caballo.

A la reina de baraja de Cofaciqui (Georgia, Estados Unidos) le dio achares, como Eneas a Dido, la segunda lanza de Indias, o sea, Hernando de Soto.

La nacrada orgueta, de nombre Anquansi, que Nájiz de Balboa capturó en sus correrías del Istmo, yendo tras otras corzas y perlas, tenía la sensualidad tropical de su onomástico.

Los perros con collimo de juez del crimen y cara de notario, que en jauría otraila acompañaban, en sus cacerías salvajes de indios cimarrones por la jungla, al avistador del mar del Sur, no le eran a Vasco Núñez más fieros, y le estaban más amorosamente rendidos a las plantas y al pie del lecho, que Anayansi.

Por lo demás, los fieros peludos que mandamos al Ceste, no trataban con más deferencia y suavidad a las compatriotas que les peñaban con los dientes la barba hirsuta y les llevaban el petate, cuando aun no tenían carneros por docenas, que apuchugaran con él.

En la toma de Tenochtitlan, participando activamente cerca de una docena de españolas, ninguna goda o hidalgas, todas de plebeya extracción, que se batieron como tigres, y que gaudialmente se pasaban unos a otros los guerreros de día y de noche, como la bota de vino del Condado, con que soplaban la bera.

De la metrópoli traían con frecuencia los galeones fardos de tias con bigote de civil, inacomodables en el patrio solar y que aquí maridaban y se acouyudaban, bendecidas por los dos fueros, con hacendados y encomenderos millonarios, a los que nada les había costado la hacienda.

De estas leonas proceden no pocos opulentos patriotas de este Continente, con capitales y joyeros de nabab y dominios territoriales de soberanos. Un mozo de labranza o peluquero les había vendimado la flor en Castilla a sus abuelas, que llegaron a esta feria de Salsas del Hemiesterio, como si estuvieran más sin estrenar que las comedias de Azafra, antes de birlarle al XIII la corona.

Los amos de muchos amores terciados, las hicieron sus esposas legítimas, afeitándoles primeramente la barba a tales carabineros. Y ahora, sus hijos gastan más humos que las chimeas de San Adrián y que don Rodrigo Calderón en la horca.

Todo eso de la follá va como va. Y así es el mundo de «Cabrernigo», Angel SAMBLANCAT.

ESPAÑA

UN avión traza una circunferencia en el espacio y se posa suavemente sobre el terreno de un aeródromo. Se precipitan hacia él gentes en uniforme, con guante blanco, con condecoraciones en el pecho y la sonrisa en los labios. Del ave mecánica descendieron unos señores que son acogidos por los militares con cordialidad insospechada. Apretones de manos, reverencias mil, conversaciones interminables, y, por fin, varios lujosos automóviles cobijan en sus mulidos asientos a todos aquellos señores y se alejan en caravana.

¿Quiénes esperaban? Caballeros del régimen: militares, sacerdotes y falangistas. El aeródromo está enclavado en tierras de España.

¿Quiénes llegaron? Parlamentarios norteamericanos. Yanquis de la orgullosa nación que hizo morder el polvo a Hitler.

¿Y adónde van? A visitar España.

Recepciones, banquetes, trenes especiales, hoteles de primer orden, fiestas y más fiestas...

El aeródromo de nuevo. Esos señores ya han visitado España, y se alejan de ella, de nuevo a bordo de un pájaro de acero, quizás de aquellos que Hitler regaló a Franco para que bombardeara a España, a la España que los parlamentarios no han querido ver.

A su llegada a otros países no han faltado las declaraciones a la prensa: Franco es un gran hombre; España, una nación feliz; allí impera la libertad y, sobre todo, el anticomunismo. Todo ello factores que exigen un apoyo económico considerable y necesario. ¿Quién ha dicho que en España se fusiló? En el Ritz no han visto tal cosa, tampoco en el palacio de El Pardo y menos en el casino de San Sebastián... El servicio ferroviario es bueno. El coche-cama que los trasladaba de capital en capital era notable para Europa.

A los parlamentarios americanos se les ha escapado, voluntariamente, el verdadero significado de España.

Ellos no han estado entre los tóricos muros de las prisiones, no se han albergado en las celdas de los condenados a muerte, no han visitado los fosos de Montjuich ni el campo de la Bota. ¡Pobres s'baritals!, solo han visto las corridas de toros y las ruletas de San Sebastián. Solo han visitado las iglesias y los templos del franquismo. Han bebido vino de Jerez, de Málaga, de Valdepeñas. Han comido manjares y no han hecho cola en la puerta de un cuartel para ver si sobraba rancho...

No se han dado cuenta de que en España hay hambre. Hambre de justicia, de libertad y de todo.

¿Qué importa que coman a dos carrillos los falangistas, que beban los militares o que rían los banqueros?, ¿qué importa que los clérigos adornen los altares de los templos con joyas y sedas?, ¿acaso viste sotana o cife fajín el proletariado español?

En España hay hambre y miseria, aunque los parlamentarios norteamericanos no lo hayan constatado en el Ritz. En ese monumental hotel, en el que se albergan todas las personas gratas al dictador, no falta de nada, a excepción de gente decente.

España son dos extremos, dos polos opuestos, dos partes distintas: la de "¡Abajo la inteligencia!" y el de "¡Viva la revolución social!"

Si el fascismo en trece años no ha podido con el pueblo, el pueblo, en un día, acabará con el fascismo; en un día en que la indignación que se cobija en los hogares de los trabajadores, se transplante a las barricadas.

¿Que el ejército...?, ¿que la Iglesia...?, ¿que falange apoya al régimen? ¿Qué importa? Mañana los soldados tirarán los fusiles, las llamas fundirán las campanas, falange desaparecerá en el fondo de las fosas que sus propios crímenes cavan.

No. Ni el oro americano podrá salvar al fascismo. Prolongará su existencia quizás, pero no lo salvará. Franco está al borde del abismo que su ignominia ha abierto. Y se hundirá en él. El caos en que ha sumido a nuestro pueblo, el terror bestial que arrastra el "caudillo" todo a lo largo de su bárbara dominación, la psicosis de espanto que se respira en España, son ya barreras endebles, incapaces de contener la presión que el hambre de libertad del proletariado hispano ejerce contra la tiranía fascista.

¿Ilusiones? No. Lo prueban, cualquiera de los trabajadores, de los millones de trabajadores, que maldicen al régimen.

Lo que no puede probar que Franco se salvará, son los esfuerzos de los parlamentarios yanquis, de los herederos de aquellos americanos, o de aquellos españoles, que se paseaban lúgido en mano por las interminables tierras sobre las que yacían y morían como perros, los esclavos.

¿Que esos señores de la finanza americana llegan a apoyar a Franco?, ¿que le entregan los cien millones de dólares que pide?, ¿que recuerdan su ya deteriorada fortaleza? Es posible; hasta quizás probable, si el peligro de guerra se acentúa. El capitalismo no cambia, es siempre el mismo. Las mismas entrañas negras, los mismos sentimientos perversos, las mismas semillas que engendraron al Estado en todas sus formas, desde la democrática hasta la fascista. Pero lo que no podrá hacer esos dólares, es vencer a nuestro pueblo, lo que no podrán lograr es apagar su hambre de libertad, lo que no lograrán es salvar a Franco de esa caída mortal que con su régimen tiene que emprender.

Porque nuestro pueblo, al más infimo rayo de luz, lo bautizará revolucionario y la resistencia abrirá paso a ese destello luminoso que encenderá el polvorín de la rebeldía.

Eso los parlamentarios no lo saben. Y si lo saben no lo dicen.

Juan PINTADO

¡COBARDIA!

POR qué es tuyo y no mío lo que es de todos? ¿Por qué no es de todos y solamente tuyo? Son los privilegios. Es la cobardía. Esta le ha dado el poder; ésta y no otra fuerza te distingue y te agasaja; te rinde honores y te coloca en el pedestal dominador.

La cobardía alimenta tus actos, contestándola tú con la soberbia. ¿Qué poco vales! Tu condición de hombre es tan pobre que empleas el principio de autoridad, para hacer valer tus derechos. ¿Qué derechos? Ayer, me robaste quince, hoy me quitas treinta; mañana, sin el quizás, cien, y así, escalonadamente te haces dueño de lo que no pertenece. ¿Por qué? Por la cobardía de quienes lo consienten. Por la indecisión de los más.

Necesito gente joven. Quiero gente joven para mi defensa. La patria está en peligro. ¿Qué patria? ¡La tuya! La que te erigió en un momento de cansancio psíquico en señor de sus dominios. No la patria universal: la del mundo. Esa, en realidad, no existe por la ingénita cobardía de los pueblos.

Tú dices: la libertad está en mí. Yo doy la libertad a todo el que me ofrece y me da prebendas. Yo doy la libertad y laquito. Sin mí, la libertad es un "mito". ¿Quién te hace decir eso? ¡La cobardía!

¿Qué valiente eres! ¿Cuántos mataste ayer? ¿Cuántos llevaste al patíbulo o al piquete de ejecución? ¿Tantos, que ya no te acuerdas. El número fué crecido y... ¿por qué lo hiciste?

Las negras siluetas te incitaron y te ayudaron a firmar las sentencias. Llevando en los labios el nombre de Cristo, te ordenaron la ejecución, y tú ejecutaste también, siguiendo los consejos recibidos. He ahí toda tu valentía. He ahí una vez más en presencia y potencia la cobardía.

Intiles son tus pretextos. En ti no caben los términos medios. Tus consejeros te tienen prisionero a pesar de que crees que eres tú que los tienes a ellos. ¿Qué te recomendaron ayer? Para vivir hay que matar. ¿Qué has hecho hoy? ¡Matar!

Por todas partes te asaltan los esquelos y las calaveras; por todos los sitios danzas extrañas, fúnebres, te interrumpen la marcha, y hasta quieren rescatarte para ellas. Las perteneces. Es la deuda que ansían cobrar. Deuda que tú las debes, creada por la cobardía.

La estatura de Franco y el ingenio popular

Madrid.—Días pasados, en uno de los cines de barriada de esta capital se daba un reportaje en el que aparecía el «caudillo» en su yate «AZOR», dedicado a las faenas de pesca en las costas del Cantábrico.

Sin duda, por las dificultades propias de su trabajo en las condiciones que se desarrolló, Franco aparecía en unas posturas bastante ridículas, y parecía que el cameraman se había recreado en destacar las partes más voluminosas de su cuerpo.

El espectador del film hacía alusión a la abundancia del atún en aquellas aguas y al respetable tamaño de las piezas cobradas por el insigne pescador, en el momento que se reproducía en la pantalla una vista en la

Patateira

En un salón amplio y muy bien ventilado, se encuentra en el extremo izquierdo una mesa hecha a medida de cedro, de metro de ancho. Una cartapega roja que cubre dicha mesa tiene bordados dos letreros: «C.A. y C.A.» y «Cátedra Libre». Encima de esta mesa y a poco al centro se ve un hermoso ramo de flores que unas manos femeninas han colocado con sumo cuidado. Al otro extremo se ven formando pirámides de libros de bolsillo. Al centro de la descrita mesa, se encuentra una estatua de bronce que representa a un hombre desnudo con una antorcha en la diestra, en actitud de alumbrar al universo, con sus pies el globo terráqueo. El símbolo de esta pieza de «El Hombre que alumbró al Mundo» no podía ser más perfecto.

El hombre joven que momentos antes entra un libro, se adelantó y tomó

Cursos por correspondencia

El Secretario Intercultural de la C.N.T. de España en el exilio pone en conocimiento de todos los exiliados que sientan anhelo de aprender lo que se abarca la matriculación, para el año 1950, para los cursos por correspondencia que tiene organizados Secretaría de Cultura y Educación.

Todos los que deseen inscribirse en los mismos, deberán dirigirse sea a la Federación Local de la C.N.T. en su lugar de residencia, sea a la Secretaría de Cultura y Educación Intercultural de la C.N.T. de España en el exilio: 4, rue Belfort, Toulouse (H.G.).

En la petición de inscripción deberá especificarse: Nombre y apellidos, dirección actual; asignaturas que desea seguir, y si es ya alumno de los mismos, especificar la asignatura seguida en el curso de la última inscripción recibida.

Toda petición de matriculación deberá ir acompañada de una aportación de 300 francos, que representará el pago adelantado de seis meses de la aportación de 50 francos mensuales señalada el año anterior, o bien de un comunicado de la Federación Local de la C.N.T. de su residencia justificando la imposibilidad de dicha aportación.

Los alumnos que seguan el curso de 1949, y que quieran seguir una o varias materias, inscribirse a otra deberán igualmente enviar su petición de matriculación acompañada de la aportación en metálico. Las asignaturas previstas son: Algebra y Trigonometría, Aritmética elemental y superior; Contabilidad; Dibujo; Física; Inglés; Esperanto; Orientación general del militante y Sociología, y Taquígrafía.

Las inscripciones quedarán abiertas el día 15 de enero de 1950.

Parato niños de Montauban

La Sección Local de S.I.A. de Montauban en colaboración con el Comité Departamental de Tarn-et-Garonne, pone en conocimiento de todos los exiliados españoles que para el 1.º de enero de 1950, día de Año nuevo, tiene organizado, significativos cursos de enseñanza, en un curso de un año en el cual se enseñará a todos los niños españoles con una merienda. Dicho curso tendrá lugar en el Hotel de la rue St-Louis, Montauban, a las 4 de la tarde.

Solidaridad Internacional Antifascista no podrá en ningún momento ser un curso de enseñanza para los niños HUERFANOS que se encuentran en el hospital, desconocedores del cariño de sus padres e hijos.

Fuese la brisa, pero en la cabellera bronca del vagabundo quedó aplanada la angustia humana.

Adquirid el calendario de A. LAMELA para 1950

Adquirid el calendario de A. LAMELA para 1950. Este año, como todos los años, el calendario de A. LAMELA para 1950, que representa a un hombre desnudo con una antorcha en la diestra, en actitud de alumbrar al universo, con sus pies el globo terráqueo. El símbolo de esta pieza de «El Hombre que alumbró al Mundo» no podía ser más perfecto.

El hombre joven que momentos antes entra un libro, se adelantó y tomó

EL CANTO

Este año, en razón de las numerosas víctimas, ha inundado el mundo una gran llama que a la vista tenemos. La tremenda hebra que ha seguido, tiende sobre la tierra un manto de hielo de un frío que no se puede escapar. Esta corteza impide a la hierba crecer, por lo cual se han muertos de hambre, o escondido en sus madrigueras, gran cantidad de pequeños mamíferos herbívoros. Animales éstos que representan el principal alimento de los ya más grandes y feroces carnívoros. Demuestran estos últimos gran impatencia, aullán e invaden los lugares en donde, de cuando en cuando, se ven en número determinado, volarizados en un vuelo que más severo reglamento de juego.

Si no fuéramos observadores y viciarios vengados por el campo de la desproporción es inaudible no nos daríamos cuenta del gran daño que van causando y continúan ocasionando los naves entre nuestros semejantes, pero como la preocupación por el eliminar cuanto de anormal nos rodea y al traste de los imperioses de los social-burgués que nos priva de toda libertad y de lo más necesario para la vida, nos quedamos con la razón nos guía por el camino de la comprensión y nos hacemos por claridad y libertad.

—Muy bien, señor cura, que se te cante la misa a mi diablo con todos los santos que quieras, pero yo te digo cuanto va a costar todo ese señor cura.

—Una bicoca, hijo, dos mil quinientos pesos, ya ves como está el cambio con el dólar.

—También es alega allá en el cielo, señor cura.

—También, hijo.

—Algunos días después de celebrada la misa, me acordé de un indito y le dije informes del resultado de la misa.

—Mira, hijo, misa que canto yo, me cuesta un peso, pero yo te digo cuánto va a costar todo ese señor cura.

—Ay, señor cura, yo soy pobre y no tengo con qué pagarle y me meo mi compadre en el suelo.

—Cuantos que en la C.A. de Chamacero y a los tres días de haberse ido a la casa de su padre, honores de cura puerberio.

—Muy bien, señor cura, que se te cante la misa a mi diablo con todos los santos que quieras, pero yo te digo cuanto va a costar todo ese señor cura.

—Una bicoca, hijo, dos mil quinientos pesos, ya ves como está el cambio con el dólar.

—También es alega allá en el cielo, señor cura.

—También, hijo.

—Algunos días después de celebrada la misa, me acordé de un indito y le dije informes del resultado de la misa.

—Mira, hijo, misa que canto yo, me cuesta un peso, pero yo te digo cuánto va a costar todo ese señor cura.

—Ay, señor cura, yo soy pobre y no tengo con qué pagarle y me meo mi compadre en el suelo.

—Cuantos que en la C.A. de Chamacero y a los tres días de haberse ido a la casa de su padre, honores de cura puerberio.

Ayer y siempre

No somos guiados por ninguna ambición política o material en la lucha que sostenemos; sólo deseamos el fin de cuantos regímenes tiranizan a los pueblos, es decir el derecho natural a la libertad de todo ser humano. No somos guiados por ninguna ambición política o material en la lucha que sostenemos; sólo deseamos el fin de cuantos regímenes tiranizan a los pueblos, es decir el derecho natural a la libertad de todo ser humano. No somos guiados por ninguna ambición política o material en la lucha que sostenemos; sólo deseamos el fin de cuantos regímenes tiranizan a los pueblos, es decir el derecho natural a la libertad de todo ser humano.

Por Paul Eltzbacher

3.—No se puede decir en defensa del Estado que es necesario para la defensa de la criminalidad. «El mismo Estado es el mayor criminal; por su organización y procedimientos de actuación crea los criminales con más rapidez que la empleada por el castigo. Los criminales son creados por las leyes, sus monopolios y por sus injustas leyes, sus monopolios y por sus terribles condiciones de existencia creadas. Se prohíben las violencias, se prohíben los delitos, y después, algunas solamente para castigarlos».

«La libertad ofrece, sin embargo, otros remedios y seguridades más numerosas y mejores que el castigo. Se puede conseguirlos, no por el castigo, sino por el cumplimiento de las necesidades de la vida social, personal y doméstica».

«Decir, pues, que el Estado actual representa una simple medida de protección, es emitir un juicio superficial. Proteger es un servicio de la misma naturaleza de proteger la oferta y la demanda. Si el individuo que se propone representar, mandar o dirigir a toda la población de un territorio».

«Todo gobierno es un mal, aun cuando represente la dominación de una clase, o el despotismo de un individuo, o el despotismo de una mayoría. El despotismo de una mayoría es un mal, aun cuando represente la dominación de una clase, o el despotismo de un individuo, o el despotismo de una mayoría. El despotismo de una mayoría es un mal, aun cuando represente la dominación de una clase, o el despotismo de un individuo, o el despotismo de una mayoría».

CONFERENCIA en PARIS

Continuando el ciclo de charlas y conferencias organizadas por la C.N.T. en el Exilio y las F.I.L., de las JJ. LL. y de la C.N.T. de P.R., el sábado día 3 de los corrientes, tuvo lugar en nuestro local una conferencia a cargo de un compañero argentino, quien se encuentra de paso por Francia, a la cual asistió numerosa concurrencia que pudo apreciar la facilidad de expresión y los conocimientos sociales de aquel huésped. Se desarrolló sobre el tema «AMERICA».

Con palabra fácil y profusión de datos, el conferenciante fue explicando, primero, el estado social de los diferentes países de América del Sur y del Centro que como delegado de la Comisión Reorganizadora de la A.C.T. (Asociación Cultural Americana de Trabajadores) adherida a la A.I.T., ha recorrido durante el año en curso, y después, el estado de la situación en el campo del movimiento anarquista en aquellos países.

América es extensa y dice, no solo es el indio quien por allí habita. Es extensa y dice, no solo es el indio quien por allí habita. Es extensa y dice, no solo es el indio quien por allí habita.

En América no existe conciencia sindical. Allí existen unos dirigentes sindicales llamados líderes, quienes son los que deciden cuánto los trabajadores deben ir a la huelga y cuánto pueden y deben permanecer en el trabajo. Los líderes económicos o sociales a los patrones. Dichos líderes discuten directamente con los patronos y deciden si son o no aceptables las condiciones de éstos últimos. De esto se deduce que los afiliados a los sindicatos, sólo están para los discursos de los líderes, o para el castigo de éstos últimos, ya que dichos líderes obran un sueldo bastante elevado. Son muchos los que poseen auto moderno y lujo. Cuanto más importancia tenga el líder más dinero tendrá. Como se ve, el líder económico o social, no es el que realmente dirige el movimiento obrero, sino el que realmente dirige el movimiento obrero, sino el que realmente dirige el movimiento obrero.

Errata Nueva F. I.

En el artículo de nuestro colaborador Alberto Carrá publicado en el número N.º 211, titulado «Cultura», y en su último párrafo se ha deslizado una errata que suponemos han anotado y corregido nuestros lectores. Es la siguiente: «Donde dice: ¿quien no lee, vive de flor en flor...».

Debe decir: «quien lee, vive de flor en flor...».

Consiste, sencillamente en suprimir la negación.

Importante

La Federación Local de Clermont Ferrand juvenil y M.L.E. en general, que el compañero Giménez Márquez, correspondiente al N.º 7597 del registro nacional, queda anulado por haberse extraviado.

Comunicamos a los efectos oportunos.

Por Paul Eltzbacher

«La libertad ofrece, sin embargo, otros remedios y seguridades más numerosas y mejores que el castigo. Se puede conseguirlos, no por el castigo, sino por el cumplimiento de las necesidades de la vida social, personal y doméstica».

«Decir, pues, que el Estado actual representa una simple medida de protección, es emitir un juicio superficial. Proteger es un servicio de la misma naturaleza de proteger la oferta y la demanda. Si el individuo que se propone representar, mandar o dirigir a toda la población de un territorio».

«Todo gobierno es un mal, aun cuando represente la dominación de una clase, o el despotismo de un individuo, o el despotismo de una mayoría. El despotismo de una mayoría es un mal, aun cuando represente la dominación de una clase, o el despotismo de un individuo, o el despotismo de una mayoría».

CONFERENCIA en FLORENCE

Continuando el ciclo de charlas y conferencias organizadas por la C.N.T. en el Exilio y las F.I.L., de las JJ. LL. y de la C.N.T. de P.R., el sábado día 3 de los corrientes, tuvo lugar en nuestro local una conferencia a cargo de un compañero argentino, quien se encuentra de paso por Francia, a la cual asistió numerosa concurrencia que pudo apreciar la facilidad de expresión y los conocimientos sociales de aquel huésped. Se desarrolló sobre el tema «AMERICA».

Con palabra fácil y profusión de datos, el conferenciante fue explicando, primero, el estado social de los diferentes países de América del Sur y del Centro que como delegado de la Comisión Reorganizadora de la A.C.T. (Asociación Cultural Americana de Trabajadores) adherida a la A.I.T., ha recorrido durante el año en curso, y después, el estado de la situación en el campo del movimiento anarquista en aquellos países.

América es extensa y dice, no solo es el indio quien por allí habita. Es extensa y dice, no solo es el indio quien por allí habita. Es extensa y dice, no solo es el indio quien por allí habita.

En América no existe conciencia sindical. Allí existen unos dirigentes sindicales llamados líderes, quienes son los que deciden cuánto los trabajadores deben ir a la huelga y cuánto pueden y deben permanecer en el trabajo. Los líderes económicos o sociales a los patrones. Dichos líderes discuten directamente con los patronos y deciden si son o no aceptables las condiciones de éstos últimos. De esto se deduce que los afiliados a los sindicatos, sólo están para los discursos de los líderes, o para el castigo de éstos últimos, ya que dichos líderes obran un sueldo bastante elevado. Son muchos los que poseen auto moderno y lujo. Cuanto más importancia tenga el líder más dinero tendrá. Como se ve, el líder económico o social, no es el que realmente dirige el movimiento obrero, sino el que realmente dirige el movimiento obrero.

Errata Nueva F. I.

En el artículo de nuestro colaborador Alberto Carrá publicado en el número N.º 211, titulado «Cultura», y en su último párrafo se ha deslizado una errata que suponemos han anotado y corregido nuestros lectores. Es la siguiente: «Donde dice: ¿quien no lee, vive de flor en flor...».

Debe decir: «quien lee, vive de flor en flor...».

Consiste, sencillamente en suprimir la negación.

Importante

La Federación Local de Clermont Ferrand juvenil y M.L.E. en general, que el compañero Giménez Márquez, correspondiente al N.º 7597 del registro nacional, queda anulado por haberse extraviado.

Comunicamos a los efectos oportunos.

CONFERENCIA en FLORENCE

Continuando el ciclo de charlas y conferencias organizadas por la C.N.T. en el Exilio y las F.I.L., de las JJ. LL. y de la C.N.T. de P.R., el sábado día 3 de los corrientes, tuvo lugar en nuestro local una conferencia a cargo de un compañero argentino, quien se encuentra de paso por Francia, a la cual asistió numerosa concurrencia que pudo apreciar la facilidad de expresión y los conocimientos sociales de aquel huésped. Se desarrolló sobre el tema «AMERICA».

Con palabra fácil y profusión de datos, el conferenciante fue explicando, primero, el estado social de los diferentes países de América del Sur y del Centro que como delegado de la Comisión Reorganizadora de la A.C.T. (Asociación Cultural Americana de Trabajadores) adherida a la A.I.T., ha recorrido durante el año en curso, y después, el estado de la situación en el campo del movimiento anarquista en aquellos países.

América es extensa y dice, no solo es el indio quien por allí habita. Es extensa y dice, no solo es el indio quien por allí habita. Es extensa y dice, no solo es el indio quien por allí habita.

En América no existe conciencia sindical. Allí existen unos dirigentes sindicales llamados líderes, quienes son los que deciden cuánto los trabajadores deben ir a la huelga y cuánto pueden y deben permanecer en el trabajo. Los líderes económicos o sociales a los patrones. Dichos líderes discuten directamente con los patronos y deciden si son o no aceptables las condiciones de éstos últimos. De esto se deduce que los afiliados a los sindicatos, sólo están para los discursos de los líderes, o para el castigo de éstos últimos, ya que dichos líderes obran un sueldo bastante elevado. Son muchos los que poseen auto moderno y lujo. Cuanto más importancia tenga el líder más dinero tendrá. Como se ve, el líder económico o social, no es el que realmente dirige el movimiento obrero, sino el que realmente dirige el movimiento obrero.

Errata Nueva F. I.

En el artículo de nuestro colaborador Alberto Carrá publicado en el número N.º 211, titulado «Cultura», y en su último párrafo se ha deslizado una errata que suponemos han anotado y corregido nuestros lectores. Es la siguiente: «Donde dice: ¿quien no lee, vive de flor en flor...».

Debe decir: «quien lee, vive de flor en flor...».

Consiste, sencillamente en suprimir la negación.

Importante

La Federación Local de Clermont Ferrand juvenil y M.L.E. en general, que el compañero Giménez Márquez, correspondiente al N.º 7597 del registro nacional, queda anulado por haberse extraviado.

Comunicamos a los efectos oportunos.

Por Paul Eltzbacher

«La libertad ofrece, sin embargo, otros remedios y seguridades más numerosas y mejores que el castigo. Se puede conseguirlos, no por el castigo, sino por el cumplimiento de las necesidades de la vida social, personal y doméstica».

«Decir, pues, que el Estado actual representa una simple medida de protección, es emitir un juicio superficial. Proteger es un servicio de la misma naturaleza de proteger la oferta y la demanda. Si el individuo que se propone representar, mandar o dirigir a toda la población de un territorio».

«Todo gobierno es un mal, aun cuando represente la dominación de una clase, o el despotismo de un individuo, o el despotismo de una mayoría. El despotismo de una mayoría es un mal, aun cuando represente la dominación de una clase, o el despotismo de un individuo, o el despotismo de una mayoría».

CONFERENCIA en FLORENCE

Continuando el ciclo de charlas y conferencias organizadas por la C.N.T. en el Exilio y las F.I.L., de las JJ. LL. y de la C.N.T. de P.R., el sábado día 3 de los corrientes, tuvo lugar en nuestro local una conferencia a cargo de un compañero argentino, quien se encuentra de paso por Francia, a la cual asistió numerosa concurrencia que pudo apreciar la facilidad de expresión y los conocimientos sociales de aquel huésped. Se desarrolló sobre el tema «AMERICA».

Con palabra fácil y profusión de datos, el conferenciante fue explicando, primero, el estado social de los diferentes países de América del Sur y del Centro que como delegado de la Comisión Reorganizadora de la A.C.T. (Asociación Cultural Americana de Trabajadores) adherida a la A.I.T., ha recorrido durante el año en curso, y después, el estado de la situación en el campo del movimiento anarquista en aquellos países.

América es extensa y dice, no solo es el indio quien por allí habita. Es extensa y dice, no solo es el indio quien por allí habita. Es extensa y dice, no solo es el indio quien por allí habita.

En América no existe conciencia sindical. Allí existen unos dirigentes sindicales llamados líderes, quienes son los que deciden cuánto los trabajadores deben ir a la huelga y cuánto pueden y deben permanecer en el trabajo. Los líderes económicos o sociales a los patrones. Dichos líderes discuten directamente con los patronos y deciden si son o no aceptables las condiciones de éstos últimos. De esto se deduce que los afiliados a los sindicatos, sólo están para los discursos de los líderes, o para el castigo de éstos últimos, ya que dichos líderes obran un sueldo bastante elevado. Son muchos los que poseen auto moderno y lujo. Cuanto más importancia tenga el líder más dinero tendrá. Como se ve, el líder económico o social, no es el que realmente dirige el movimiento obrero, sino el que realmente dirige el movimiento obrero.

Errata Nueva F. I.

En el artículo de nuestro colaborador Alberto Carrá publicado en el número N.º 211, titulado «Cultura», y en su último párrafo se ha deslizado una errata que suponemos han anotado y corregido nuestros lectores. Es la siguiente: «Donde dice: ¿quien no lee, vive de flor en flor...».

Debe decir: «quien lee, vive de flor en flor...».

Consiste, sencillamente en suprimir la negación.

Importante

La Federación Local de Clermont Ferrand juvenil y M.L.E. en general, que el compañero Giménez Márquez, correspondiente al N.º 7597 del registro nacional, queda anulado por haberse extraviado.

Comunicamos a los efectos oportunos.

Por Paul Eltzbacher

«La libertad ofrece, sin embargo, otros remedios y seguridades más numerosas y mejores que el castigo. Se puede conseguirlos, no por el castigo, sino por el cumplimiento de las necesidades de la vida social, personal y doméstica».

«Decir, pues, que el Estado actual representa una simple medida de protección, es emitir un juicio superficial. Proteger es un servicio de la misma naturaleza de proteger la oferta y la demanda. Si el individuo que se propone representar, mandar o dirigir a toda la población de un territorio».

«Todo gobierno es un mal, aun cuando represente la dominación de una clase, o el despotismo de un individuo, o el despotismo de una mayoría. El despotismo de una mayoría es un mal, aun cuando represente la dominación de una clase, o el despotismo de un individuo, o el despotismo de una mayoría».



PROBLEMAS DEL EVOLUCIONISMO

por RENÉE LAMBERT

(continuación)

Esa evolución se extiende en un tiempo muy largo y se efectúa en general de una manera lenta; pero tiene sus sobresaltos, sus formas violentas cuando un obstáculo lo obstaculiza, o existe un desequilibrio entre los diferentes factores que la componen, entonces se producen unos remolinos violentos, revoluciones y hasta contra-revoluciones, que la siguen y de la que no son más que una forma complementaria. Unos ejemplos numerosos lo atestiguan en los diversos aspectos de la evolución. Volcanismo, inundaciones o rupturas de barrages aceleran la transformación incesante del relieve, en el dominio de la vida vegetal o animal, mutaciones o revoluciones en la historia de las sociedades humanas.

Estamos lejos de los mitos de las diversas religiones sobre la creación del mundo: la vida es una creación constante y continua.

Si estos modos generales de la evolución parecen hoy establecidos, sus causas y su mecanismo dan lugar aún a numerosas investigaciones y discusiones:

1. El mecanismo de la variación (problema de la herencia) es complejo. Este existe a la vez en unas variaciones lentas, insensibles, continuas, y en unas variaciones bruscas, o mutaciones. Estas últimas, establecidas desde 1840 por el sabio holandés de Vries, pueden "enloquecer" las especies y hacerlas variar bruscamente. Han sido constatadas en las especies animales o vegetales; unas experiencias artificiales provocan unas variedades nuevas de trigo o de maíz y los huevos de la mosca del vinagre, drosófila, sometidos a la acción del radium dan un número regular de mutantes. Los mutantes pueden sobrevivir, y hasta suplantarse la especie de la que derivan si las condiciones del medio les son favorables.

Estas mutaciones se vinculan, pues el problema de la herencia. Las células reproductoras parecen ser autónomas del resto del ser y ellas solas pueden transmitir unas variaciones; un cambio superficial debido al medio no es pues hereditario, ni accidental; el ser debe ser modificado en su conjunto y a esta cuestión se vincula la teoría química de la evolución.

2. Las modificaciones de las especies, ¿es que pueden depender de la acción del medio? La teoría Lamarckiana explica que el uso fortalece el órgano y lo desarrolla; la falta de uso lo atrofia. El topo, ¿es que es ciego porque vive bajo tierra? Actualmente parece estar establecido que el uso ejerce una acción superficial y restringida, difícilmente transmisible.

3. Otro factor de la evolución, ese puesto en claro por Darwin, es la competencia por la existencia; según esta teoría la reproducción de los seres vivientes es desproporcionada con las posibilidades de vida sobre la tierra, de ello resulta una "lucha por la vida", una "competencia vital"; en la que los seres superiores, mejores armados, más fuertes, triunfan sobre los demás y transmiten a sus descendientes los caracteres que han asegurado su supremacía. Darwin escribe en su libro *El Origen de las Especies*: "De la guerra, del hambre, de la muerte, resulta directamente el efecto más admirable que podamos concebir: la formación lenta de los seres superiores; hay grandeza en tal manera de concebir la vida".

La teoría darwiniana, exagerada por sus discípulos como Huxley, conduce a la concepción de la desigualdad entre las razas humanas, al superhombre, a la justificación de las dictaduras; es la justificación de la fuerza, de la conquista, y conlleva un retroceso en la evolución de la civilización.

La selección juega en efecto: las especies viven en un estado de equilibrio inestable; se puede comparar el desarrollo de los seres al de las plantas en un jardín, pero debe darse a la selección toda su amplitud y no solamente el aspecto de una "competencia vital"; en primer lugar, si la destrucción en la superficie del globo tiene una amplitud que no nos llama la atención siempre, la causa principal es sin duda el factor climático, el frío o la sequía prolongados arrastran una gran mortalidad en los animales terrestres o marinos; los otros factores importantes son los

parásitos, las afecciones microbianas, las plantas tóxicas, la llegada de formas nuevas, la competencia no explica más que en parte el reemplazamiento de las especies.

En segundo lugar, se puede remarcar que la muerte no es nada selectiva: lejos de ser un factor de evolución hacia un estadio superior, ella conserva, más bien las especies medianas; en los diez mil huevos puestos por la rana verde, casi todos son devorados o destruidos por el frío, y las dos ranas que finalmente sobreviven no representan en nada un tipo superior, sino un promedio; de la misma manera, la carpa pone anualmente 800.000 huevos abandonados al azar. Después de una guerra, no son tampoco los seres superiores que han sabido escapar a la muerte. La muerte golpea al azar.

Hemos en fin notado que existe una causa interna de muerte, la senectud de los grupos, del todo extranjera a la competencia.

4. Contrariamente, existe la repartición actual de las especies y su conservación, un factor de solidaridad indiscutible y necesaria. "La lucha está en todas partes", ha observado Novicow, pero la asociación también.

Los hechos demuestran que la planta o animal aislado está destinado casi ineluctablemente a desaparecer y la vida en la superficie del globo se presenta en forma de asociaciones, vegetales, animales o humanas. No solamente la solidaridad interior de una especie, sino la solidaridad universal por vivimos en un equilibrio del cual somos solidarios. Los ejemplos los más corrientes son sus características; ha sucedido que la destrucción de las bestias de presa ha llevado por reacción unas epidemias mortíferas con sus presas, los carnívoros devoraron los animales enfermos más lentamente a huir, lo que hace desaparecer parásitos y cadáveres. Después de la destrucción de las marries en Tchecoslovaquia, las fiebres fueron atacadas por los cocodrilos, mientras que los zorros y otras bestias de presa conllevaban una epidemia de sífilis con las liebres al sur de Luxemburgo.

Cada modificación puede, pues, conllevar unas consecuencias lejanas e imprevistas.

(continuará)

PRODEMOSISMO

Por Alejandro SUX

Hay que llamar de alguna manera a esta tendencia, movimiento o lo que sea, inspirado por un auténtico y desinteresado amor hacia el pueblo, colectivización del sentimiento de fraternidad humana del Yo por Ti y del Tú por Mí que predicara, sin gran éxito, el Cristo de Judea hará pronto 2.000 años. El Prodemosismo no es antidemocrático, pero no es democracia porque no cree en el gobierno del Pueblo después de la dictadura del Proletariado, irrisión sangrienta por que la del Calvario, ni cree en la real capacidad del Pueblo para gobernarse, aunque sea por delegación, como en las llamadas democracias perfectas, ni cree que jamás sea posible conciliar a la idea de gobierno con la realidad de Pueblo. El Prodemosismo es hijo de pro (en favor de) y demos (pueblo), con el final ismo, archiconocida desinencia de origen griego que sistemáticamente connota la idea expresada precedentemente hasta darle valor de doctrina. De manera que Prodemosismo sería un movimiento social en favor del Pueblo, en su provecho, para su beneficio, sin que en esta doctrina quepa la intención de dar a ese mismo Pueblo los elementos reales para lograr beneficio o provecho.

Hace algunos años, en una revista neoyorkina, lanzamos el término Democrazismo, que aplaudieron algunos filósofos iberoamericanos y reprodujo la «Philosophic Abstracts» de esta ciudad, sin comentario. Ahora creemos que en ese Democrazismo persiste demasiado «kratos» (gobierno) para que pueda crearse sincero. Propusimos otras denominaciones, y creo que podemos considerarnos felicitemente inspirados con la creación de Prodemosismo, porque expresa elocuente y sintéticamente lo que queremos exponer. Prodemosismo es el estado de prodemosismo, y prodemosistas los partidarios de ese estado de cosas en favor del Pueblo.

El Prodemosismo es el resultado del fracaso de la realidad democrática, del desarrollo gigantesco de la técnica, de los incesantes progresos de la ciencia, de la magnitud creciente de la producción. De la progresiva incesante del esfuerzo físico humano, y de la disminución, también progresiva, del esfuerzo mental gracias a la inaudita perfección del maquinismo. Es el resultado del sangriento y oprobioso fracaso de los sistemas totalitarios que aparecieron y persisten con diversos

nombres, y que aparecieron por el propio derrumbe de los bellos castillos democráticos. Es el resultado de la rebelión ante la farsa constante y secular de procedimientos gubernamentales que, se proclaman en nombre del ideal siempre terminan por ser instrumentos de unos pocos contra los más, perpetuando la injusticia y el engaño.

La vida social se resuelve, dirige, sostiene y orienta desde los laboratorios, las fábricas, las máquinas. El gobernante, en vez de lubricante en todo ese complicado y grandioso mecanismo, hace de oxidante, de irritante, de corrosivo... Los Gobiernos, poderosos sobre todo, no pueden hacer algo grandioso y definitivo con los pueblos; cuando pueden hacerlo, la obra se llama guerra. La guerra puede ser injusta o justificable, pero de todos modos ella no produce al Pueblo ningún beneficio directo; del botín que obtenga el vencedor, solamente miserables migajas serán para él; en cuanto al vencido, solamente el Pueblo pagará las consecuencias directas, porque los que no pertenecen a él siempre salen bien parados de la catástrofe, o, por lo menos, bastante mejor.

La profunda y ancha diferencia que hay entre los adelantos técnicos, científicos y de producción, con la persistencia de mentalidad, moralidad y conciencia atrasadas, causan esos fenómenos que estamos presenciando: los totalitarismos, de entre los cuales el comunismo es el más peligroso de todos, porque se ha convertido en verdadera religión. Rusia, en estos momentos, es una teocracia, en la cual Lenin es Dios, Stalin el Sumo Pontífice y los miembros del Partido Comunista el clero. La democracia americana está en mejores condiciones que ningún gran grupo humano para transformarse en Prodemosismo; en realidad puede afirmarse que, exceptuando la existencia de un Gobierno constituido en la forma conocida, ya se aplica, sin saberse, el principio básico del Prodemosismo. El Pueblo labora cada vez menos y vive cada vez mejor, materialmente hablando; para que ese Pueblo goce de esas mejoras, los laboratorios, las fábricas, los talleres, las máquinas no descansan un sólo minuto. El Capitalismo frena el progreso vertiginoso, por conveniencia y egoísmo; pero esa actitud, en general, es benéfica porque evita que el abismo que separa al adelanto técnico del atraso mental y moral sea más grande de lo que es. Si los frenos de un totalitarismo cualquiera, posiblemente el Comunismo; si no se rompen y los capitalistas mismos, como está sucediendo aquí, ayudan a llenar ese abismo, el advenimiento del Prodemosismo es cuestión de poco tiempo relativamente.

El lector se dará cuenta de que en un artículo periodístico no es posible decir más de lo que en este esbozo decimos; pero prometemos, si nos secunda la hospitalidad de estas columnas, volver sobre el tema y desarrollarlo detenidamente. No son millones los prodemosistas, pero sí centenares; cuando sean solamente algunos miles, habrán triunfado y se convertirán en administradores desinteresados de los beneficios del Pueblo.



CHINA es un inmenso país con muy poca suerte. Tiene cuatrocientos millones de habitantes y, por lo menos, trescientos noventa de hambrientos.

Mao-Tsé-Tung, comunista-budista, es el jefe de las fuerzas populares y Tchang-Kai-Chek el mariscal de los nacionalistas. No dos trinitades. Son dos zares. Uno rojo y otro blanco.

Mao contaba con la ayuda de los rusos. Tchang con la de los americanos. Al primero le dieron poco, al segundo mucho. Pero el primero gana la guerra.

Y la gana porque en el país de los semblantes amarillos también se conoce el mercado negro. Y los nacionalistas vendían sus armas a los "populares". El amor a la patria...

Los "americanizados" aseguran que Mao será un Tito con coleta, pero Stalin recibe a Mao en Moscú y ¿quién puede decir que la coleta de Mao no se liará con la de Stalin?

Los chinos ahora son "populares", pero tienen hambre todavía, y lo que se rondará, morenal, porque nadie sueña en que de Ucrania pueda sur-

gir un vagón de trigo con destino a China.

Mao tendrá que solicitar ayuda a Truman, y éste se la otorgará siempre y cuando Stalin no salga beneficiado con la ayuda mencionada, requerida y esperada.

No hay peligro de que los chinitos (dos veces) mueran de indigestión, ni de que alimenten a las palomas con granos de arroz. ¡Son cuatrocientos millones de hombres!

Y si los americanos no han sabido obtener de sus jefes las garantías necesarias y las conquistas sociales inherentes a lo que pretenden ser, mal lo lograrán los chinos.

Máxime si tenemos en cuenta que por en medio de todos esos problemas andan personajillos de aipa. Salvo que sean damas de la caridad: Stalin, Truman y Atlé.

Por lo dicho y por mucho más que no decimos llegamos a la conclusión de que en estos últimos años se va justificando como axiomático el: "te engañan como a un chino..."

GAUVROCHE

DE LAS LEYES

Yo afirmo, con muy numerosas autoridades, que la ley entera, hoy como antiguamente, es hecha en beneficio exclusivo de algunos privilegiados contra todos los demás.

He aquí algunos extractos: "Todos los Estados están divididos en dos partidos: el del pueblo, que no quiere ser ni gobernado ni oprimido por los grandes, y el de los grandes, que quieren hacer la ley al pueblo y tenerle en la opresión."

Esas líneas datan de hace ya cuatro siglos. Se encuentran en el libro del muy célebre florentino Maquiavelo: «El Príncipe». No son tan exactas hoy como en el año 1500?

«En los países civilizados—dice el ilustre autor de «El Espíritu»—, el arte de la legislación no ha consistido a menudo sino en hacer contraria una infinidad de hombres a la felicidad de un pequeño número, en tener, para este efecto, a la multitud en la opresión y en violar con respecto a ella todos los derechos de la Humanidad.»

Turgot—un ministro, a pesar de todo—no teme decir que «en todas partes los más fuertes han hecho las leyes y han abrumado a los débiles.»

Necker—otro ministro—no es menos afirmativo y es más exacto:

«Deteniendo el pensamiento sobre la propiedad y sobre sus relaciones, se es sorprendido por una idea general que merece ser bien estudiada: es que todas las instituciones civiles han sido hechas para los propietarios. Se es aterrado, viendo el Código de las leyes, de no descubrir en él, en todas partes, sino el testimonio de esta verdad. Se diría que un pequeño número de hombres, después de haberse repartido la tierra, han hecho leyes de unión y de garantía contra la multitud, como habrían hecho abrigos en los bosques para defenderse de las bestias salvajes.»

Un Necker de nuestra época no tendría una línea que cambiar, una palabra que suprimir de esa comprobación.

Juan Jacobo Rousseau se expresa con su vigor y su claridad habituales: «El espíritu universal de las leyes de todos los países es favorecer siempre al fuerte contra el débil y al que tiene creación el que no tiene nada. Este inconveniente es inevitable y sin excepción.»

Bajo otra forma, Bentham reproduce el pensamiento de Necker: «No puedo contar, para el goce de lo que considero como mío, sino con las promesas de la ley que me lo garantiza. La propiedad y la ley han nacido juntas. Antes de las leyes, no había propiedad; suprimid las leyes, y toda propiedad cesa.»

El economista Sismondi reconoce que «la mayor parte de los gastos del establecimiento social está destinada a defender a los ricos contra los pobres.»

En su «Libro del Pueblo», Lamennais escribe: «Lo que ha agradado a los amos ordenar, se ha llamado ley, y las leyes no han sido, en cuanto a su mayor parte, sino medidas de interés privado, medios de aumentar y de perpetuar el dominio y los abusos del imperio de la minoría sobre la mayoría.»

«Se ve demasiado—declara León Faucher—que los propietarios han hecho la ley y que la han hecho en su solo interés.»

Encuentro en la «Historia de la propiedad en Occidente», de Laboulaye, un jurisperito distinguido: «Las leyes no protegen solamente la propiedad; la originan. El derecho de propiedad no es natural, sino social.»

He aquí, en fin, la original opinión del célebre criminalista Lombroso: «Toda la obra de la ley no es sino un mecanismo en favor de los abogados y de los magistrados.»

Espantapájaros

Los harapos de un hombre vestido sobre dos palos en cruz, surten para la mente de los pájaros que tienen experiencia de los hombres, una entidad peligrosa, de la que se alejan temerosos, en cuanto lo distinguen. Nosotros somos, pues, sus cuccos, sus demonios sueltos, sus dioses del mal.

Los hombres pintan, esculpen o tallan una figura en forma de hombre o de animal, en un trozo de papel de trapo, de madera, de barro o de metal, etc., y le rinden culto, creyéndola residencia o encarnación de una entidad misteriosa, capaz de alterar a su arbitrio, en pro o en contra de ellas el curso natural de las cosas, o bien se burlean de ella, si es ídolo de otra familia humana; le temen y la adoran porque la suponen con poder para hacerlos más imbéciles o más inteligentes, más felices o más desgraciados. De aquí el concepto DIVINITARIO del mundo, que es la forma propia de la infancia del entendimiento, y lo opuesto del concepto HUMANITARIO, que será el de la madurez.

Los pájaros son engañados por una treta que no es obra de ellos y los hombres son mistificados por sus propios artificios. Esta capacidad de crearse divinidades para confortar su ignorancia del mundo físico, explicándose los hechos naturales por factores sobrenaturales imaginarios, es propia y exclusiva de los seres racionales. Todo lo más que se ha observado en ciertos himenópteros movimientos extraños, regulares y hechos en común, movimientos que parecían tan perfectamente inútiles que se ha creído ver en ellos las ceremonias de un culto religioso—dice Le Dantec en «Le Conflict».

Con la invención de los poderes misteriosos fruto inevitable de la necesidad de saber para obrar y de la imposibilidad de saber,—que obliga a improvisar conocimientos de orden superior en la más infantil ignorancia—los hombres se extraviaron el entendimiento desde los primeros pasos de la razón en ciernes, en el campo sin límites de la sinrazón humana, consolidada en seguida y consagrada como alimento espiritual definitivo para las generaciones posteriores, que recibían con los prejuicios hereditarios una vocación para creer a ciencia cierta del pasado en las cosas que no existen y en los hechos que no suceden.

El espantapájaros es, para los pájaros, la personificación de un hombre, como el asustahombres, de semidiosos o de un santo, en miles o en millones de ejemplares, válidos para los hombres que tienen ciencia o experiencia visionaria sobre los hechos ilusorios de sus entidades imaginarias, pues cada edad del hombre y cada familia humana tienen sus ediciones propias de ídolos y de fetiches, que son objetos de museos para las otras familias, o las otras edades.

A. A.

EL RESCATE DE LA VIRTUD

La apariencia de la virtud es una honda preocupación para aquellos a quienes la sociedad ha retirado el salvoconducto de la misma. He observado — y cualquiera lo puede hacer también — que el 90 por 100 de las mujeres públicas cultivan candorosamente la hipótesis de que no lo parecen. —¿Verdad que yo no tengo cara de... — preguntan con visible satisfacción.

—No, en efecto — les asegura uno con aplomo —. Hasta parece que si te pusieras el sombrero de esta forma pasarías fácilmente por la esposa de un gobernador. La mujer sonríe agradecida. Es evidente que el punto más flaco de una mujer no sancta radica en el detalle que le proporciona verse equiparada al rango de una dama cuya honestidad cubre indiscutiblemente la solvencia social del marido.

Porque existen, dentro de la misma ética tradicional de la sociedad presente, dos clases de moral. Una es la moral de los generales, de los jefes de Negociado y de los gobernadores civiles. La otra es la que, si auténticamente existe una moral, profesan todos los que de buena fe creen en ella y se sacrifican ingenuamente a sus ritos.

Por ejemplo, un gobernador, un jefe de Negociado o un comandante de infantería no necesitan demostrar a la sociedad que sus respectivas y honorables cónyuges son dueñas celosas de una virtud inmarcesible; la sociedad, a priori, y sin ninguna demostración, cree a ojos cerrados en esa virtud.

Si un amigo confidencial nos señala en alguna ocasión la conveniencia de no creer tan obstinadamente en la virtud de alguna de estas damas, "pues él la vió entrar sigilosamente una tarde en tal o cual sitio"... nosotros nos apresuramos a oponerle el dígite de una duda, que equivale poco menos que a una negativa rotunda.

—¡Hombre, no fastidies! Si esa señora es la esposa del juez municipal. Fíjate bien: la esposa del juez municipal. ¿Cómo quieres que...?

A veces nuestro juicio es tan firme que llegamos incluso a convencer al amigo, a pesar de que le faltó poco para verla en cama.

La otra moral es la que, dentro del error de todos los decálogos, se practica conienzadamente por los ciudadanos menores, pero la cual nadie vacila en atacar en cuanto ofrece el menor punto vulnerable, y a veces sin él. Si en vez de la esposa del gobernador o del comandante nos aseguran que la que entró en el "meublé" fué la mujer de un barbero, apenas si concedemos un comentario al asunto, considerándolo tan natural y corriente como el cinismo en los políticos profesionales.

Son dos éticas desenvolviéndose bajo ese sentido paradójico que ofrecen casi a diario todas las cuestiones atentamente examinadas: la una, es privilegiada, firme, inatacable y frecuentemente apócrifa; la otra, frágil, quebradiza, atacable y casi siempre verdadera.

De ahí que la mujer pública agradezca candorosamente la comparación con la dama elevada, comprendiendo que el honor de ésta, aunque falso, no está expuesto al quebranto de la insidiosa sospecha pública.

Yo conocí y traté cierta vez íntimamente a una mujer de lujo. Su historia, que me contó, naturalmente, era la misma historia, invariable, igual, soporífera y monótona que habréis oído referir centenares de veces, y cuyos pasajes os son de antemano tan conocidos que os entran ganas de ir titulóndolos cuidadosamente en los capítulos de una novela galante: "El seductor", "El primer beso", "El regalo de las medias", "La caída"...

Se ofendió. —¿Qué te has creído? — exclamó—. ¿Crees que me seduce el dinero? ¡Te figuras que porque gane poco voy a engañarte!

Tuve que razonarle los fundamentos en que apoyaba mi duda.

—No es eso, Carmen. Creo en tu desprecio del dinero y en tu propósito de fidelidad al oficial de Hacienda. Pero es que por ochenta duros no encontrarás ni aun en una capital de provincia, quien te venda una virtud. Es muy poco dinero.

—¿Poco dinero?... — balbuceó perpleja —. Pero, ¿es que la virtud se compra?

—Naturalmente. ¿Tú no lo sabes. La virtud se pierde precisamente por falta de dinero. Y se recupera cuando el dinero viene a nuestras manos... en cantidad suficiente para el rescate. El hombre (y la mujer, naturalmente) tiene la dignidad a la medida de sus bienes de fortuna. Tender la mano a la limosna pública es una indignidad, ¿verdad? Pues bien, dale ochenta mil duros al mendigo que se rebaja hasta esa indignidad y al día siguiente saludará en él a un caballero. Entrégale solamente cien pesetas, y aunque no vuelva a ejercer su profesión, en el barrio lo designarán siempre por este apodo: "Juan el mendigo". A ti, con ochenta duros, dos hermanas solteras, un varón y una anciana viuda, te conocerán siempre en la capital de provincia por

—¿En una mujer decente?

—Sí. Se ha enamorado de mí un buen chico. Es oficial de Hacienda, y vive con su familia en una capital de provincia.

—¿Sueldo?

—Ochenta duros al mes.

—¿Familia?

—Dos hermanas solteras, un varón ídem, la madre viuda, y yo.

—Carmen (se llamaba Carmen)

—le dije —: tú no recobrarás la virtud.

Por Benigno BEJARANO